

Perfil técnico del nuevo titular de Educación preocupa en el oficialismo

CHILE - Piñera debilitado pierde a Bulnes y recibe mazazo de la CEP

Viernes 30 de diciembre de 2011, puesto en línea por [Claudia Casal](#)

[El Mostrador](#) - Tras el "ajuste" de gabinete más negado del gobierno de Sebastián Piñera y pese a las palabras de buena crianza de los dirigentes oficialistas, tras el esperado anuncio, la desilusión cundió entre sus filas. El hecho de que se haya realizado sólo un par de horas después de conocer los peores resultados de la actual administración en la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP), fue un agravante. El Presidente de la República queda debilitado, pues crecientemente ha perdido poder y liderazgo. El hecho de que el mandatario no haya logrado encontrar a un político de tonelaje para reemplazar al ex titular de Educación, Felipe Bulnes Serrano, debiendo optar por un técnico a sabiendas de que el próximo año estará nuevamente marcado por los vaivenes en este ámbito. Debilidad acentuada por el hecho de que fue Bulnes quien puso los plazos, luego de los conflictos con el Mandatario en medio de la negociación con los estudiantes.

En Renovación Nacional aún no dan crédito a lo sucedido. Después de todo el partido perdió a dos de sus representantes en el gabinete. Pero lo peor es que no se entiende que el jefe de Estado haya dejado partir a quién, críticas más o menos, le salvó el año al gobierno. Los más optimistas incluso esperaban algún enroque que no llegó. Acto seguido se sondeó a algunos ministros que tuvieran la capacidad de enfrentar el que se especula será un duro 2012 en educación. Fue el caso de la ministra del Trabajo, Evelyn Matthei, con quien Piñera analizó en una reunión los pro y los contras de cambiarla de cartera.

Harald Beyer sí tiene una amplia experiencia en políticas públicas, lo que no dejó del todo conforme al oficialismo. Lo que para un analista del sector no hace más que evidenciar la falta de liderazgo del mandatario pues, dice, no logró retener a Bulnes -quien impuso su renuncia-, sino que tampoco pudo encontrar a un reemplazante de su perfil.

El hecho de que Piñera haya debido volver atrás, reemplazando a los ex ministros de Educación y Agricultura, ambos de perfil político, por dos figuras técnicas, "refleja la incapacidad del Presidente de captar líderes políticos para el gobierno, que no les está generando proyección", subraya el experto. Y para colmo, agrega, esta decisión "no responde a una estrategia, porque es evidente que lo que se necesitaba era un ministro con mucho manejo político". Todo en el contexto de una pésima encuesta CEP que evidenció "que este era realmente el momento para hacer cambios significativos. Hacer un cambio estructural y de gestión profundo. Lo que se hizo fue aceptar dos renunciaciones y designar a los reemplazantes. Nada elocuente". Y además, agravado por la falta de orden interno y jerarquía que significó la "salida de madre" del ministro Longueira, quien confirmó temprano en la mañana durante una entrevista radial la salida de Bulnes y Galilea, sorprendiendo a La Moneda y echando abajo el control de la información necesario para estos episodios.

El inmortal

Otro experto advierte que "Piñera cae, muchas veces, en que no sabe para dónde va y mantiene un gabinete sin analizar con una mirada estructural, con el fin de no autocuestionarse. Es decir, como fue él quien nombró al gabinete, se resiste a cambiarlo, porque teme que eso sea interpretado como que originalmente tomó una mala decisión y él no toma malas decisiones". Esta jornada "fue muy demoledora", subraya, porque lo más preocupante es la baja aprobación (23 por ciento) que confirma la CEP y lo peor es que "la señal que transmite la encuesta es que va a seguir bajando todavía".

Pero otro efecto que se percibe de esta jornada es que el cuestionado ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter, sigue manteniendo el respaldo del mandatario y, una vez más, salió fortalecido pese a las duras críticas que ha recibido permanentemente desde distintos frentes. A juicio del analista José Viacava, tal como están las cosas, el jefe de gabinete “va a terminar el gobierno junto a Piñera”. Ello, porque “ha sorteado todo tipo de obstáculos. Y por gestión política, el Presidente no le va a pedir la renuncia ni él va a renunciar. A pesar de cómo y cuánto ha tensionado el ambiente político, sobre todo estos últimos meses”.

Lo cierto es que pese a que, según el sondeo del Centro de Estudios Públicos, la delincuencia es una de las áreas en que peor lo ha hecho el gobierno, con un ocho por ciento de aprobación ciudadana, sólo por sobre educación que marca un siete por ciento, a Hinzpeter no le hace mella. Y aunque cada vez que comienza a sonar un posible cambio en el equipo del Presidente su nombre salta al ruedo, el jefe de gabinete resulta indemne. Lo que para muchos, sobre todo en su partido, es una clara señal de que Piñera sigue manteniendo incólume su confianza en él.

Atributos en problemas

Otra cosa que preocupa sobremanera en el oficialismo es la baja del mandatario en los atributos duros de la CEP, que siempre fueron su gran ventaja y que contribuyeron eficazmente en que ganara las pasadas elecciones presidenciales. Un analista del gobierno admite su fuerte preocupación a este respecto. En su opinión, cuando se tiene una baja aprobación ciudadana, pero los atributos se mantienen altos existe la posibilidad de revertir la caída, pero cuando los atributos también están en bajada, lo esperable es que la aprobación ciudadana siga cayendo. Lo que dibuja un escenario nada propicio para el gobierno en los próximos dos años de gestión.

Algo similar observan desde la oposición. Para el diputado y analista político Pepe Auth “el dato mayor de esta encuesta es que la ciudadanía se muestra relativamente impermeable a los avances concretos del gobierno y el esfuerzo comunicacional que despliega para difundirlos. La medición se hace en medio de la campaña gubernamental para capitalizar los beneficios de la eliminación del siete por ciento para los pensionados y la extensión del posnatal y, sin embargo, la aprobación baja y el rechazo sube. Porque están vinculados a la evaluación de atributos presidenciales, que continúa en caída libre. Destaca que al 69 por ciento de la gente, el Presidente Piñera no le da confianza; que 73 por ciento considera que ha actuado con debilidad y el 73 por ciento opina que lo ha hecho sin destreza ni habilidad. El dato de la desconfianza es el más relevante de todos. Lo más alto que había llegado anteriormente era el 48 por ciento en diciembre del 2007 con la Presidenta Michelle Bachelet, es decir, la supera en 21 puntos porcentuales en este ámbito. Si incluso un 37 por ciento de los que se identifican con la derecha desconfían de su presidente”, concluye.

Dado este escenario, Viacava es particularmente duro a la hora de analizar los efectos del reciente ajuste de gabinete. En tono drástico plantea que a partir de ahora “se acabó el gobierno. ¿Qué más se puede hacer con un 23 por ciento, con la tendencia a la baja y ad portas de un año electoral?”. También cree que “si el Presidente alcanzó a tener poder el año 2010, lo comenzó a perder con el conflicto estudiantil y está terminando por demostrar que ya no tiene poder ni conducción, con ésta que es la peor jugada que ha hecho esta administración”. E insiste en que si terminó optando por integrar al gabinete técnicos en reemplazo de políticos, es muy probable que eso se deba a que “son los únicos que están disponibles para un gobierno que es pésimo y que marca un escaso 23 por ciento de aprobación”. Y reitera que este “cambio de gabinete marca el fin de la coalición de gobierno, con la llegada de rostros sin experiencia política. Yo no veo al Presidente tomando decisiones”, advierte.